

El día que los cigarrillos estén en los museos

- Desde 2016, la tabaquera Philip Morris está plenamente comprometida a abandonar los cigarrillos, la forma más nociva de consumo de nicotina



<https://www.lavanguardia.com/especial/economia/20230630/20230630-dia-cigarrillos-esten-museos-philip-mor...>

Viernes, 30 junio 2023

Desde 2016, la tabaquera Philip Morris está plenamente comprometida a abandonar los cigarrillos, la forma más nociva de consumo de nicotina

Los cigarrillos deberían estar en los museos, convertidos en una reliquia del pasado –como los casetes o los DVD– y un ejemplo más de la evolución humana. No obstante, a pesar de que todo el mundo sabe lo malo que es fumar para su salud y de todas las medidas regulatorias que se han puesto en marcha en los últimos años, hay una realidad: la gente sigue fumando. Hoy, más de 1.300 millones de personas fuman en el mundo (el 22,3% de la población mundial mayor de 15 años), de las cuales 8,6 millones en España, según datos de la Organización Mundial de la Salud (OMS). El tabaquismo es un hábito nocivo que sale caro: consume cerca del 6% del gasto sanitario y el 2% del PIB mundial, y causa ocho millones de muertes al año, apunta la OMS. Según un estudio recogido por la Asociación Española Contra el Cáncer (AECC), el hábito de fumar puede estar detrás de hasta 8 de cada 10 casos de cáncer de laringe y pulmón. Lo mejor que cualquier persona puede hacer es no haber empezado a fumar o si fuma, dejar de hacerlo cuanto antes.

A pesar de que el consumo de **tabaco** se ha reducido en todos los grupos de edad, siendo mayor en el de entre 35 y 64 años, todavía queda mucho camino por recorrer. La OMS indica que alrededor de 780 millones de personas en todo el mundo dicen que quieren dejar el cigarrillo, pero las políticas tradicionales, dedicadas a la cesación y a la prevención, no son suficientes ya que llevan años sin conseguir dar resultados.

L

Las políticas tradicionales que persiguen la cesación y la prevención del hábito de fumar no logran sus objetivos. En los gráficos que siguen puede verse de manera visual la evolución anual de la prevalencia (proporción de casos en un período de tiempo, respecto a la población existente) del consumo. Y, pasando el cursor sobre las columnas –o sobre los marcadores de puntos de datos de la gráfica–, el porcentaje anual concreto.

Es hora de escuchar a la ciencia. Desde diversas compañías tabaqueras se han realizado grandes inversiones en ciencia –en el caso de Philip Morris International, 10.700 millones de dólares en investigación científica y desarrollo de producto desde 2008– con resultados esperanzadores sobre una serie de alternativas que evitan la combustión, con el objetivo de que todos los fumadores adultos dejen atrás el cigarrillo para conseguir cuanto antes un futuro sin humo.

Si tomamos como ejemplo el caso de Philip Morris, esta compañía dispone de dos centros de innovación, uno en Neuchâtel (Suiza) y el otro en Singapur, donde más de 1.500 científicos –entre químicos, biólogos, biomédicos, farmacéuticos, toxicólogos, etc.–, ingenieros y otros expertos del ámbito de la ciencia y la salud aplican las últimas innovaciones tecnológicas en el desarrollo de alternativas que, al eliminar la combustión, evitan la generación de humo. La ausencia de éste es un aspecto clave, porque su inhalación es la principal causa de enfermedades asociadas al hábito de fumar, debido a las sustancias químicas dañinas que se generan al quemar el **tabaco**.

E

La evidencia científica demuestra que cuando se elimina la combustión, se reduce significativamente la exposición a sustancias dañinas presentes en el humo, sin embargo, las nuevas alternativas no están exentas de riesgo y con su uso también se inhala nicotina, que es adictiva. La gran apuesta en investigación y desarrollo por parte de Philip Morris ha permitido que, a finales de 2022, las cinco mayores oficinas de propiedad intelectual en el mundo ya le hayan concedido 2.500 patentes sobre tecnologías libres de humo.

Una hoja de **tabaco**

Si miramos a Suecia en las últimas cinco décadas, para reducir las tasas de tabaquismo, el gobierno sueco ha implantado medidas tradicionales para controlar el hábito de fumar en línea con las que se realizan en el resto de Europa. Adicionalmente a estas medidas, el país escandinavo ha mantenido un elemento diferenciador: la venta de *snus*, una forma no combustible de **tabaco** que se coloca entre el labio y las encías. El *snus* es una alternativa libre de humo presente en Suecia desde hace décadas con un consumo extendido entre los varones, y que cuenta además con una regulación diferenciada, basada en su menor perfil de riesgo respecto al cigarrillo.

Gracias a la combinación de estrategias, el país nórdico ha reducido sus tasas de tabaquismo –lo que implica una reducción de la mortalidad por consumo de **tabaco**– pasando del 15% en 2008 al 5,6% actual, la tasa más baja de toda la Unión Europea (23% de media). La Comisión Sueca del Snus ha calculado que, si los ciudadanos de los diferentes países de la UE tuvieran los mismos hábitos de consumo que los suecos, se habrían salvado 360.000 vidas al año.

Suecia también avanza para intentar convertirse este 2023 en el primer país libre de humo, lo que significaría que su tasa de fumadores estaría por debajo del 5%.

Actualmente, hay mucha regulación pensada para ayudar y proteger al no fumador, pero no hay tanta sobre cómo ayudar al fumador actual que va a seguir con el hábito. Y en este sentido, es interesante ver que cada vez hay más países que están avanzando en la lucha contra el tabaquismo con una visión innovadora que viene a complementar las políticas tradicionales de prevención y cesación mencionadas anteriormente. Es lo que se conoce como la reducción del daño, aplicada con éxito contrastado en muchos otros sectores, y que en esta industria se basa en el favorecer el cambio de los fumadores adultos a mejores alternativas al cigarrillo, de manera que se reduzca el riesgo de daño individual y se genere un beneficio para la salud pública en su conjunto.

Japón registra un fuerte descenso en el consumo de cigarrillos

Otro país en el que se ha producido un fuerte descenso en el consumo de cigarrillos es Japón. El país nipón ha experimentado esta rápida bajada a partir de la introducción en 2014 de productos de calentamiento de **tabaco**.

Cinco años más tarde, en 2019, la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición de Japón mostró una reducción sin precedentes en el número de adultos que fuman cigarrillos. Estudios más recientes muestran que el descenso continúa, y en la actualidad solo fuma alrededor del 12% de los adultos japoneses.

“Aunque se necesita más investigación, en países como Japón y Suecia empezamos a ver la aparición de datos alentadores que insinúan ya un impacto positivo en la salud pública”, concluye Jacek Olzcak, CEO de Philip Morris International.

A pesar de la existencia de estos productos alternativos, está claro que dejar el hábito es la mejor opción. Jacek Olzcak lo deja claro. “No nos equivoquemos: las personas que nunca han consumido **tabaco** o nicotina, especialmente los menores, no deberían utilizar estos productos. Y no hay duda de que dejar de fumar por completo, o mejor aún, no empezar nunca, es la mejor opción”, añade. “Pero si nos centramos en los fumadores adultos que no han dejado de fumar, hoy, gracias a los productos sin humo, estas personas tienen opciones que les permiten dejar atrás el cigarrillo y, de una vez, que estos se conviertan en piezas de museos”.

Coordinación: Rosa Varona y Kevin López Casas | Redacción: Gemma Martí | Producción: Edicions Clariana SL | Fotografías: Getty Images | Un proyecto de Brandslab. Godó Vertical Media.

© La Vanguardia Ediciones, SLU Todos los derechos reservados.